











DIGESTONA

GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE HIGIENE DE LONDRES

“CHORRO”

FIDABLE EN FARMACIAS

ENFERMOS DEL ESTOMAGO ¿Tendrá mal gusto de boca al despertar? ¿Se causa repugnancia a algunos alimentos? ¿Sufre dolor en la espalda? ¿Se hace olor al aliento si se pone la boca seca? Si tendrá alguna de estas dolencias es porque vuestro estómago está enfermo...

DON JOSÉ MARÍA DE CASTRO Y PÉREZ

Ha fallecido el día 6 de octubre de 1921.

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad R. I. P.

Su director espiritual, don Enrique Podadera; su desconsolada esposa, doña Luisa Arcos y López; hijos, don Enrique, doña María de la Anunciación y don José María; hijos políticos, doña Enriqueta de San Millán, doña María Luisa de Guardamino y don Modesto Ruiz de Velasco; nietos, hermanas políticas, sobrinos, primos y demás parientes.

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 7 del corriente, a las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Serrano, número 29, al cementerio de la Sacramental de San Lorenzo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. Se suplica el coche. Los excelentísimos e ilustrísimos señores Nuncio de Su Santidad, Obispo de Madrid-Alcalá y Sión, han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Durante la mañana de hoy se celebrarán misas en la capilla ardiente.

POMPAS FUNEBRES.—AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 15



GAFAS Y LENTES con cristales finos, para la conservación de la vista. L. Dubosc.—Optico ARSENAL, 2.—MADRID



PARA IMPRESOS Y SELLOS CAUCHO—Manuel L. Ortega (hijos) Encarnación-20-4º APARTADO 171.—MADRID

MUEBLES DE GUSTO Y ARTISTICOS. Visitad la Exposición del constructor M. CEREZO, GOYA, 21 (segunda a la gasa). Teléfono 22.5.

ADMINISTRACION DE EL DEBATE. Horas de oficina: Por la mañana, de 9 a 1. Por la tarde, de 3 a 7.

Para curar el reumatismo, artrosis, gota, etc. (vejez prematura), artritis, eczemas, obesidad, bronquitis crónica, asma, se emplea con éxito la

Advertisement for IODASA BELLOT, a medicine for various ailments like rheumatism and asthma.

Advertisement for Llagas Varicosas (varicose veins) treatment, featuring an image of a foot and the name RICHELET.

Advertisement for ENFERMEDADES de las PIERNAS (leg diseases) and a purgative called RICHELET.

Advertisement for ANUNCIO (notice) regarding a house in the Notaría de don Toribio Gimeno Bayón.

Advertisement for EL LOBO DE RUSIA (The Wolf of Russia) leather goods and models from Paris.

Advertisement for JUGUETES (toys) and a contest with 480 prizes.

Advertisement for Quiosco de EL DEBATE (newsstand) located at Calle de Alcalá.

Advertisement for Las galletas y bizcochos (cookies and cakes) by Cantabria y Royalta.

Advertisement for EL MODUS VIVENDI (The Way of Living) and services of the Transatlantic Company.

Advertisement for ANUNCIO (notice) regarding a house and a military school in San Isidro.

A collection of small advertisements (Anuncios breves y económicos) including real estate, services, and business notices.

La doctrina social católica, al alcance del pueblo

CATECISMO SOCIAL

Encíclica Rerum Novarum ordenada en preguntas y respuestas para su mejor inteligencia por el padre Manuel María Crespo, C. M. F.

CON PALABRAS TEXTUALES DE LEON XIII

¿Es usted patrono? ¿Tiene usted propiedades? ¿Es gerente de una empresa?

Debe usted sin pérdida de tiempo adquirir un ejemplar del CATECISMO SOCIAL para cada obrero, colono o empleado que tenga a sus órdenes

INDICE ANALITICO DE LOS TRATADOS IV, V Y VI. IV. LA SOLUCION CATORCENARIA.—Hay que oír al Papa. 39-40. Sin la Iglesia no hay salvación. 41. Enseñanzas de la Iglesia. 42. En la sociedad civil no pueden ser todos iguales. 43. Aunque esto fuera posible, sería un perjuicio para la sociedad. 44. Necesidad del trabajo. 45. No hay más remedio que sufrir. 46. Engañan al pueblo los que otra cosa le prometen. 47. Error principal y funesto: la lucha de clases. 48. Sin trabajo no puede haber capital, ni sin capital hay trabajo. 49. DEBERES Y ENSEÑANZAS QUE LA IGLESIA PREDICA Y MANDA. 50-51. Deberes de justicia. Deberes de los obreros. 52. Deberes de los patronos. 53. Perfecta unión de clases. 54. Fin y destino de la vida presente. 55. Para la felicidad eterna poco importa ser ricos. 56. Mérito de los sufrimientos. 57. Ejemplo de Jesucristo. 58. Qué se ha de juzgar de las riquezas. 59. Se ha de distinguir la justa posesión y el uso justo de las riquezas. 60. Qué uso debe hacerse de ellas. 61. Deber de la limosna. 62. Los que viven en la abundancia, ¿qué deben hacer? 63. Qué, los desheredados de la fortuna? 64. Honor de la pobreza y del trabajo. 64. Hermosos frutos de esta doctrina. 65. La verdadera igualdad y fraternidad. 66. VI. ACCION DE LA IGLESIA.—De ella depende la solución completa de la cuestión social. 67-68. Ella dispone de los medios eficaces. 69. Como en otros tiempos, también ahora. 70-72. No solamente atiende a los bienes del alma, sino también a los del cuerpo. 73. Instituciones en favor de los pobres en la antigüedad. 74. No se pueden suplir con la beneficencia civil. 75. Necesaria cooperación de todos. 76.

DIVULGAR ESTE FOLLETO ES UNA OBLIGACION DE TODA PERSONA AMANTE DE LA PAZ SOCIAL

El Catecismo Social se vende en el quiosco de EL DEBATE, a 40 céntimos ejemplar. Descuento proporcional a la cantidad de los pedidos: 10 ejemplares, 3,75; 25 ejemplares, 9,00; 50 ejemplares, 17,00; 100 ejemplares, 32,00, y 500 ejemplares, 150,00.

El franqueo corre por cuenta del comprador. Los que deseen recibir certificados los ejemplares deberán enviar además para el certificado 0,30 pesetas.

Los pedidos diríjense al apartado 466 EL DEBATE MADRID

Folleton de EL DEBATE 123)

Currito de la Cruz NOVELA ORIGINAL de Alejandro Pérez Lugín

ILUSTRACIONES DE MARTINEZ DE LEON

en la plaza un griterío mayor. Romeristas y chavalistas aplaudieron estruendosamente a sus idolos; de vez en cuando sobresalía entre el vocerío, como una cosa lejana, el alarido estridente de los cornistas de la música acompañante del desfile. Saludaron los toreros ante el palco presidencial, y se deshizo rápidamente el grupo, yendo los infantes a arrojar sus capotes de paseo a los amigos de la barrera o los palcos, mientras los jinetes cansaban a los caballos galopando en un último apicadero para aplomarlos ante el toro. Al fin, cada cual ocupó su puesto. Sonaron los clarines, y a la alegría y al ruido sucedió el silencio temeroso de la tragedia. Impetuosamente saltó a la arena el toro, un magnífico ejemplar de brillante pelo negro, abultado morrillo, fino de remos, larga e inquieta cola, cabeza recortada, cara rizada y afilados cuernos. El perverso placer del peligro rompió el silencio con un murmullo admirativo. ¡Aquellos eran toros de veras y no las imitaciones de costum-

bres! Y la multitud aplaudió, jubilosa del mayor riesgo. ¡Así, así! ¡Bravo, duque! Con aquello había que ver los desplantes, las pinturerías y los riñones.



Impetuosamente saltó a la arena el toro...

la boca, seca de mucho antes, y sintieron ese empujamiento del corazón que saluda la salida del primer toro, inspira deseos de marcharse—¡Ah, si no estuviese aquella gente viéndolos!—y dura hasta que se tira el primer capotazo y el amor propio y el ambiente devuelven la serenidad y la confianza en sí mismos. Los picadores que, casi fronteros al toril, esperaban inmóviles garrocha en ristre, alteraron la quietud de sus caballos con el medroso tiron de riendas que les dieron para mantenerlos más quietos. Una flecha arrancó el toro entonceces contra ellos, sin hacer caso de los capotillos que desde lejos flameaban, llamándole, los banderilleros, y los picadores huyeron al galope, sacando de su miedo las fuerzas que no tenían sus pechos.

«Recortaron» al toro los peones, sin hacer caso de silbidos ni protestas; avanzó Romerita de no muy buena gana, y dio unas cuantas verónicas, que terminó atropelladamente, aplaudidas por sus amigos y protestadas por los chavalistas. —¡El torero trágico! ¡Pare usted, bailarina! —¡Aquí tenéis que estar vosotros pa' ver lo que parabais!—rezongó enfadado Romera. Y dirigiéndose al picador, que más allá esperaba contrariado y pálido, le ordenó con enfado:—¡Vamos a picar! El hombre hizo un gesto de resignación, y de mala gana, ayudado por los varazos de los mones, obligó al caballo a avanzar unos pasos; pero antes de llegar al terreno se paró. Los tendidos se indignaron. —¡Vaya usted al toro, so morral! ¡Siverguenza! ¡Granujal!

Mes el caballo en vez de avanzar retrocedía. El picador le espolaba; pero sus manos, oprimidas al miedo, tiraban al mismo tiempo de las riendas, haciendo recular al jaco, en una lu-

—¡Vamos al toro, Chostia!—insistía Romera— ¡Y métele palo! Fué el toro al picador. Si no, jamás se hubieran encontrado. Cual si fuesen de paja, llevó caballo y jinete contra las tablas con tal violencia que saltaron éstas y, como los acróbatas en el circo por los aros de papel, penetraron por ellas, viniendo a caer con bárbaro golpetazo picador y montura en el callejón, mientras el público aplaudía delirante, vuelto al palco del ganadero, confundidos los bandos rivales en la admiración de la bravura y la fuerza.



Cual si fuesen de paja, llevó caballo y jinete contra las tablas.

—¡Qué buenas caídas tiene este picador! ¡Gracias que te has traído el traje viejo!—gritó al infeliz, desencadenado por el golpe, un gracioso puertleño. Romerita acudió a separar del grupo al toro y se lo llevó engañado en el capote, toréandolo atropelladamente, sin que el poder, no quebrantado de la fiera, y su torpeza para el toro le permitiesen ninguno de los adornos y desplantes esperados por sus partidarios. Los chavalistas silbaron otra vez. —¡Ahí, los valientes! —¡Pero qué se va a hacer con un toro así, si tiene más gasolina que un garage? —¡Torear; que para los toros bravos son los toreros! Entretanto, un monosabio acudía corriendo con un botijo al picador que estaba desplomado contra la barrera, sostenido por otros dos mozos y le vertía de golpe el agua en la cabeza. El picador volvió en sí, sacudido como un perro, lanzó un taca—¡Venga el caballo!—, se dejó morir